

“Ocupar otro lugar”. Prácticas comunicacionales juveniles en las redes sociales digitales

Sandra Poliszuk (Universidad Nacional del Comahue)

spoliszuk@yahoo.com

Resumen

Este trabajo analiza las prácticas comunicacionales en las redes sociales digitales de jóvenes que integran dos agrupaciones juveniles de Viedma, Río Negro, y su impacto en la vida cotidiana y en sus modos de participación. Este análisis forma parte de los resultados de una investigación con jóvenes que se desarrolló entre 2011 y 2014 en la sede de la Universidad del Comahue en Viedma, Río Negro.

Las redes sociales digitales no son solamente un instrumento de uso externo a las prácticas políticas o un canal de expresión de la vida cotidiana de estos jóvenes, sino un escenario cultural constitutivo de lo político y configurativo de sus subjetividades. En un contexto de transformaciones profundas, Internet se integra y se tensiona con otros ordenamientos que atraviesan el universo simbólico y la vida de los jóvenes de Viedma. En este sentido, en las redes sociales digitales va surgiendo una particular construcción de la subjetividad vinculada, entre otros aspectos, con modos específicos de experimentar el tiempo- espacio, de inscribir el cuerpo y de vivenciar el despliegue de la intimidad/publicidad. De esta manera, al habitar esas redes, los jóvenes van definiendo posicionamientos y reconfigurando sus modos de participar, de organizarse y de enunciar su realidad.

Palabras clave

Comunicación – Redes sociales digitales – Jóvenes - Participación

Abstract

This work analyze communication practices in digital social networks of young people comprising two juvenile aggregation from Viedma, Río Negro, and the impact on daily life and the modes of participation. The analysis is part of the results of an investigation with young people that developed between 2011 and 2014 at the headquarters of the University of Comahue in Viedma, Río Negro.

The digital social networks it's not just a tool of external use to the political practices or a channel of daily life expression of this young people, but an constitutive cultural scene of politics and configurational of their subjectivities. In a context of deep transformations, Internet and integrates with other systems it is stressed that cross the symbolic universe and life of young people in Viedma. In this sense, online social networks is emerging a particular construction of subjectivity linked, among other things, specific ways of experiencing the time-space, to register the body and experience the deployment of privacy / publicity. Thus, to inhabit these networks, young people are defining their positions and reconfiguring ways to participate, to organize and articulate their reality.

Key words

Communication – Social Media – Youth – Participation

Introducción

En el presente trabajo se analizan las prácticas comunicacionales en las redes sociales digitales de jóvenes que integran dos agregaciones juveniles de Viedma, Río Negro, a la vez que su impacto en sus vidas cotidianas y modos de participación. A su vez, este análisis forma parte de los resultados de una investigación con jóvenes que se desarrolló entre 2011 y 2014 en Viedma, ciudad situada en la región norpatagónica de la República Argentina. El proyecto de investigación se acreditó institucionalmente en la Universidad Nacional del Comahue¹ y el trabajo se vio enriquecido a partir de un plan conjunto con el Cuerpo Académico “Comunicación, cultura y desarrollo” del Proyecto Culturas Juveniles de Mexicali, de la Universidad Autónoma de Baja California, con la firma de un Convenio Específico de Intercambio entre las dos universidades.

En un contexto de transformaciones profundas, Internet se integra y se tensiona con otros ordenamientos que atraviesan el universo simbólico y la vida de los jóvenes de Viedma. Las redes sociales digitales no son solamente un instrumento de uso externo a las prácticas políticas o un canal de expresión de la vida cotidiana de estos jóvenes, sino un escenario cultural que produce subjetividades y configura lo político. Ellas se yuxtaponen y se tensan con otros escenarios, que guardan otras lógicas y se reconfiguran entre sí, bajo condiciones socio-políticas y culturales cambiantes.

En las redes sociales digitales va surgiendo una particular construcción de la subjetividad vinculada, entre otros aspectos, con modos específicos de experimentar el tiempo- espacio, de inscribir el cuerpo y de vivenciar el despliegue de la intimidad/publicidad. Al habitar esas redes, los jóvenes van definiendo posicionamientos y reconfigurando sus modos de participar, de organizarse y de enunciar su realidad. El alcance y el sentido de estas experiencias solo pueden ser reconocidos dentro de los confines del universo práctico de los jóvenes estudiados, donde entran en juego las mediaciones socioculturales y políticas y los entornos de socialización.

¹ El proyecto de investigación titulado “Los jóvenes de Viedma y las redes sociales virtuales como espacios resignificadores de culturas políticas” se desarrolló en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue. Nuestra investigación se enmarcó en una perspectiva cualitativa y se desarrolló en el marco de un diseño flexible, tuvo una fase exploratoria y descriptiva para luego abordar la dimensión interpretativa del fenómeno, en términos de estudio de casos múltiples. Esta estrategia permitió el estudio intensivo de unidades que se seleccionaron en función de su originalidad, y no por ser representativas de otras o de toda la población, como indicarían los criterios que se siguen para la constitución de las muestras aleatorias. En nuestra investigación, cada caso se correspondió con un grupo de jóvenes, indagado en profundidad con el fin de producir una descripción densa.

En el presente trabajo se recuperó la trayectoria grupal de dos casos. El análisis se realizó a partir de la información recopilada en entrevistas individuales a jóvenes encargados de administrar la página web y el perfil en Facebook de las agregaciones estudiadas.

En ese sentido, en la última década en nuestra región, se produjeron diversas experiencias de politización juvenil que parecen desbordar la política institucionalizada, aunque no necesariamente dejan de ser interpeladas por ella. En una ciudad predominantemente administrativa y sede del poder político provincial, como lo es Viedma, el Estado sigue siendo un emplazamiento crucial a partir del cual se establecen complejas relaciones con todos los sectores sociales, de forma individual y colectiva. El Estado, en este sentido, es el principal agente de control de la población joven ubicada en la periferia urbana, mediante la instrumentación de políticas sociales que los interpelan desde el lugar de “beneficiarios” y, simultáneamente, la aplicación de políticas de represión policial. Asimismo, se fueron generando mecanismos de auto-organización de los sectores populares por fuera de las estructuras estatales aunque en permanente interacción con ellas. Estos mecanismos cobran vida y visibilidad periódicamente, aparecen y desaparecen con reclamos por tierra y vivienda, justicia o contra la violencia policial, entre otras demandas (Poliszuk, 2013).

En ese marco, las experiencias de politización juvenil conllevan modos novedosos de participación en la vida pública e instituyen otras formas de entender lo público, más allá del estado y el mercado. Las prácticas comunicacionales en las redes sociales digitales se integran crecientemente a las agregaciones juveniles como un componente constitutivo de sus propias prácticas políticas.

La coexistencia de la intimidad y la publicidad en las redes sociales digitales, facilita un modo de intervención en la vida pública que muta rápidamente entre el orden cotidiano del hogar, la escuela o el trabajo y la irrupción directa en plazas y calles de la ciudad.

La política es vivida por muchos jóvenes no solamente en torno a la construcción de alteridades relativamente estables sino también desde identificaciones transitorias y precarias y, crecientemente, a través de una actitud militante orientada hacia la vida cotidiana e íntimamente vinculada con procesos de realización del yo.

En ese entramado, las redes sociales digitales emergen como un lugar privilegiado para la construcción identitaria, un escenario fértil donde poder realizar el trabajo discursivo de la identidad.

Claves interpretativas para una lectura de época

Las prácticas comunicacionales juveniles que se analizan en este trabajo no pueden ser comprendidas sino en el marco de un proceso de transformaciones profundas que alcanza todos los ámbitos de la vida, como una experiencia epocal otra de la modernidad (Paponi, 2007).

Dice Jesús Martín Barbero (2002) que la globalización, pone en marcha un proceso de interconexión a nivel mundial donde para producir hay que estar interconectado. Pero se prioriza conectar todo lo que instrumentalmente vale — empresas, instituciones educativas, individuos—, al mismo tiempo que se desconecta todo lo que, para esa razón, no sirve. Este proceso de inclusión/exclusión —reivindicado para sí por los Estados Nación en el transcurso de la Modernidad — se desarrolla hoy a

escala planetaria en un nuevo régimen de poder con sistemas de control abiertos y continuos y un modelado técnico de la subjetividad (Paponi, 2007, Martín Barbero, 2002).

Martín Barbero (2002) señala que asistimos a un posicionamiento estratégico del lugar de la cultura con la mediación tecnológica de la comunicación:

“El lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural. Pues la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos, sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras. Lo que la trama comunicativa de la revolución tecnológica introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas, sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos —que constituyen lo cultural— y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios” (Martín Barbero, 2002: 55).

La interconexión virtual moviliza no sólo la heterogeneidad de los grupos sino la coexistencia de códigos y narrativas muy diversas, conmocionando, así, la experiencia que hasta ahora teníamos de la identidad. La reconfiguración de los procesos simbólicos conlleva una revitalización de las identidades (Martín Barbero: 2002). Las costumbres, las tradiciones que sostenían las identidades se van sustituyendo por identificaciones transitorias cuyas narrativas circulan por el ciberespacio, atravesado por los imaginarios de la multipresencia, el pluralismo y la descorporización.

Sin embargo, el momento de acceso a las TICs y a Internet no es fundacional para analizar la relación entre los jóvenes y éstas tecnologías. Toda relación con los medios de comunicación es mediada por representaciones sociales e imaginarios que operan aún antes de que los sujetos tengan acceso a los artefactos. Según la investigadora Rosalía Winocur (Winocur, 2012) las TICs se constituyeron en un objeto sobresignificado y no se toma en cuenta cómo este se resignifica a través de otras formas de socialización tecnológica, cultural y política.

El sujeto se conoce y reconoce en una trama, operando en ella la multiplicidad de las identificaciones y sentidos que modelan su experiencia. Pero es en el marco de un ordenamiento socio cultural/epocal donde esa trama se vuelve realidad, es decir, cobra sentido y autenticidad para los sujetos.

Como señala María Cristina Mata:

“Los rasgos fundamentales de la cultura mediática nos plantean la necesidad de reconocer que es el proceso colectivo de producción de significados a través del cual un orden social se comprende, se comunica, se reproduce y se transforma, el que se ha rediseñado a partir de la

existencia de las tecnologías y medios de producción y transmisión de información y la necesidad de reconocer que esa transformación no es uniforme” (Mata, 2000: 85)

La construcción pública de la intimidad

Las narrativas actuales atraviesan un proceso que impone la centralidad del yo y el interés por lo íntimo, es decir, alimentan la exploración de la intimidad, ese imaginario que constituye y representa a un yo como efecto del desconocimiento que el sujeto tiene de sí mismo². Como sostiene Leonor Arfuch (2005:239):

“la intimidad (es) esa esfera que nos constituye y representa, aunque para reconocerla tengamos que enfrentarnos a su exterioridad, lo que no es ella, su opuesto –o su complementario- el otro lado del umbral, lo público”.

Vislumbra así un componente paradójico de la intimidad: su intrínseca condición comunicativa ya que para constituirse requiere de un otro. “La aparición va a ser entonces la contrafigura obligada y paradójica de la intimidad” (idem, 242).

Más que como esfera claramente delimitada y contrapuesta a lo público, la intimidad es un producto históricamente determinado por la interacción permanente entre lo público y lo privado.

El análisis de las representaciones de la intimidad en las redes sociales virtuales nos aleja de las separaciones nítidas entre ambos espacios con límites e incumbencias “canónicas” específicas y nos acerca a un enfoque no disociativo de este binomio (Arfuch 2007). Recuperando los aportes de Elías y Chartier, Arfuch plantea el antagonismo entre la esfera íntima y la pública/social como el efecto de reglas, constricciones y dispositivos de poder que no han hecho sino incrementarse (incluidos los dispositivos actuales de autocontrol frente a la creciente exhibición de la intimidad), y en la disociación operada entre individuo y sociedad.

Con la creciente aparición de lo íntimo en la escena contemporánea, la intimidad pública se despliega en las redes sociales virtuales desafiando aún más las delimitaciones nunca nítidas entre lo público y lo privado.

La velocidad y la posibilidad casi instantánea de estar conectados o desconectados permiten mutar rápidamente de lo público a lo íntimo, transformando los lugares físicos (la casa, la calle, el barrio) canónicamente asociados a lo público o a lo privado, en espacios ambiguos.

² Siguiendo el planteo de Nora Catelli, “lo íntimo es imaginario en el sentido en que Roland Barthes define este concepto parafraseando a Jacques Lacan, como efecto sospechoso del `desconocimiento que el sujeto tiene de sí mismo en el momento en que se decide a asumir y actuar como su yo” (Catelli, 2007: 10). “Lo íntimo es aquello más interior que define la zona espiritual reservada de una persona o grupo y posee dos acepciones. La primera, introducirse un cuerpo por los poros o espacios huecos de una cosa. La segunda, introducirse en el afecto o ánimo de uno, estrechar una amistad (...) La noción de lo subjetivo está marcada por la incorporación o interiorización de otro sujeto u otra cosa (...) (idem, 46).

La intimidad en las redes se configura en un ambiguo juego entre lo privado y lo público, lo individual y lo social que implica, por un lado, una apuesta al despliegue y exploración de la intimidad pero al mismo tiempo el riesgo de volver vulnerable la vida íntima o la amenaza de caer en la uniformidad o el anonimato. En ese sentido, por ejemplo, la posibilidad de establecer perfiles paralelos con diversas configuraciones de privacidad y redes de socialidad (la del grupo y la personal, por ejemplo) permite a los jóvenes graduar su intimidad.

Experiencias de politización juvenil en Viedma

Las características más o menos novedosas, en el plano expresivo y situacional que presentan las agregaciones juveniles en su uso de las redes, requieren ser comprendidas en articulación con sus formas organizativas y los complejos procesos de la producción subjetiva.

En el presente siglo, las experiencias de politización juvenil que surgieron en Viedma y que hemos venido estudiando dan cuenta de que la política además de ser reconocida como una actividad vinculada con los partidos y el Estado se ha desplazado a otros lugares, se ha vinculado con otros sujetos e incluye el orden de lo cotidiano. La dimensión personal y performativa de la política también permea los espacios y actores políticos más tradicionales.

Al mismo tiempo, observamos que lo público (asociado a lo común, más que a lo estatal) continúa interpelando a muchos jóvenes y los lleva a adoptar diversas formas de expresión y participación cultural y política. En algunos casos, las prácticas políticas juveniles combinan formas de participación más tradicionales con instancias de producción cultural novedosas.

Particularmente, entre las agregaciones estudiantiles estudiadas evidenciamos una creciente tendencia a desdibujar los límites de acción entre un adentro y un afuera de las instituciones. En general, estos colectivos buscan trascender las demandas puramente escolares o universitarias, actuar tanto dentro como fuera de las instituciones estatales y discutir problemáticas sociales que trasciendan lo meramente corporativo.

Asimismo, la política es vivida crecientemente por muchos de estos jóvenes en torno a identificaciones políticas provisionales más que a la construcción de alteridades relativamente estables. Esta característica se expresa, entre otros aspectos, en la pertenencia simultánea a varios colectivos y grupos con objetivos y funcionamientos diversos, que cobran vida o desaparecen en forma muy dinámica.

Los modos de autonombrarse como grupo, en algunos casos, desestabilizan las viejas categorías de reconocimiento político, ya sea fusionando conceptos, aparentemente contradictorios que ponen en tensión sus sentidos hegemónicos o los subvierten, como así también apelando a nombres de la vida cotidiana y mezclando lenguajes para tomar distancia de las denominaciones políticas tradicionales.

En estos procesos, la participación juvenil adquiere sentidos muy diversos -no exentos de tensiones- y puede estar ligada tanto a la acción colectiva directa en calles y plazas, como así también a la delegación o representación en los espacios institucionales en situaciones que así lo requieran.

Modos de experimentar el tiempo- espacio y la intimidad en las redes sociales digitales: el caso de una agrupación estudiantil universitaria

La agrupación estudiantil universitaria estudiada cuenta con una trayectoria de más de 25 años. Durante varios períodos, este colectivo condujo el Centro de estudiantes de la Universidad del Comahue en Viedma. Su singularidad radica, entre otros aspectos, en los desplazamientos de su construcción identitaria y sus formas organizativas respecto a los dispositivos normalizadores que configuran su subjetividad. La agrupación surge a principios de los noventa en el ámbito universitario de Viedma, conformada por estudiantes militantes partidarios y los denominados independientes. Su identidad comienza a configurarse a partir de dos significantes clave que la aúnan y tensionan: “movilización” e “independencia”. Entre 1995 y 2000 la agrupación forma parte de la fuerza del Socialismo en el ámbito universitario. Luego de 2000, comienza un proceso de desidentificación, que implica el cuestionamiento de los lugares de pertenencia partidaria, reorganización de la agrupación, búsqueda de autonomía y cuestionamiento al verticalismo de las estructuras formales de representación universitaria. En el 2004, la agrupación decidió no formar parte de la estructura partidaria del Socialismo y se sumó a una Federación de organizaciones estudiantiles universitarias independientes. La militancia se proyectó hacia afuera del ámbito universitario, en alianza con algunos movimientos sociales de la región. En el año 2005, la agrupación tomó la iniciativa y llevó adelante una “toma” estudiantil de la universidad en Viedma, con demandas en torno a la democratización del gobierno universitario. Dicha toma significó una situación excepcional que profundizó los procesos de subjetivación, de desplazamiento en relación con los mecanismos disciplinadores de poder y de saber en los que se inscribe su accionar, permitiéndoles a estos jóvenes dinamizar una demanda que superaba lo meramente corporativo: la democratización de la universidad.

Uso de las redes sociales digitales

El perfil en Facebook de esta agrupación se creó en 2009 y comenzó a ser usado para conectarse con otras agrupaciones estudiantiles independientes que intervienen en distintas sedes universitarias de la región (alejadas muchas de ellas por más de 600 km). Las redes digitales fueron usadas, en un principio, como una vía excepcional para afrontar un momento de crisis de la Federación, cuando algunas agrupaciones comenzaron a disolverse. Facebook se utilizó, en un primer momento, como grupo cerrado para conectarse diariamente y conocer las novedades en el “día a día” de las agrupaciones que compartían la Federación. Esta posibilidad de interacción en forma continua fue valorada positivamente desde sus comienzos. Lo que adquirió mayor valor fue lo que conectaba a estos jóvenes con el presente, con lo que estaba pasando en sus redes de contacto, lo que a su vez hizo que lo instantáneo fuera adquiriendo importancia.

El mundo de las redes sociales virtuales se integró, en un principio, como un espacio cerrado, para ser usado en momentos particulares, con una delimitación bastante rígida. Cuando no era posible el contacto cara a cara, Facebook recreaba algunos códigos de la presencialidad y promovía una sensación de cercanía o proximidad con otras agrupaciones. La comunicación digital buscaba dar continuidad e imitar, hasta cierto punto, la comunicación presencial, pero no la sustituía.

En 2011, el uso del Facebook se intensificó, en un momento de recambio al interior de la agrupación cuando el grupo más activo, en ese momento, dejó la universidad y un sector de los “allegados” se conformó como nuevo grupo activo. Se fue redimensionando la finalidad del Facebook: “llegar más” a los estudiantes de toda la universidad, independientemente de su pertenencia a la agrupación con informaciones u opiniones. Asimismo, se buscaba una mayor vinculación por este medio con otras organizaciones sociales de la región y con un público más amplio. Los estudiantes de la agrupación fueron adquiriendo mayores habilidades y predisposición para usar Facebook y comenzaron a utilizarlo con más frecuencia para convocar a actividades y manifestaciones, resaltar los logros del grupo, señalar quiénes eran sus adversarios o sostener alguna causa.

Estos cambios también se articulan con las condiciones cambiantes de accesibilidad a los dispositivos y espacios para su uso que se fueron transformando en los últimos años. En su mayoría, los y las jóvenes se iniciaron en el uso de computadoras conectadas a Internet en los *cybers*. Luego, la conexión se trasladó a alguna máquina en la casa propia o la de un amigo o familiar, a lo que se sumó luego la posibilidad de conexión desde los celulares. En la actualidad, el acceso desde el hogar convive con el uso de Internet desde los celulares.

La actividad en el perfil del grupo aumentó recientemente; los jóvenes comenzaron a subir diariamente distintos contenidos con un propósito distinto al puramente informativo. “Si un día no hay (información) se sube una frase o una reseña para pensar”, señala una joven entrevistada. El repertorio de mensajes y tipos de texto se diversificó: comenzaron a mezclarse las fotografías, los emoticones y los textos escritos. Se intensificó la producción de relatos que combinan lo lúdico y lo reflexivo, lo grupal y lo individual, lo público y lo privado del grupo.

Por otra parte, los integrantes de la agrupación fueron percibiendo que las convocatorias a través de Facebook eran más rápidas y menos trabajosas. La inmediatez se enmarca en la lógica de la velocidad que rige a las tecnologías informáticas estructurando la experiencia del tiempo vivido con la sensibilidad de lo inmediato y lo instantáneo, imprimiéndole a la vida del grupo su propia huella.

Sin embargo, en la medida en que se fue intensificando la apropiación grupal de este nuevo medio también surgieron dificultades en la comunicación que, según la propia autopercepción del grupo, llevaron a tomar distancia y a cuestionarse las modalidades de uso de las redes digitales. Estas dificultades se centraron específicamente en la falta de interpelación hacia el estudiantado cuando las convocatorias se realizaban exclusivamente por Facebook, lo cual llevó a modificar las prácticas del grupo, a reorganizar la comunicación *online* y *offline* y a comprender sus

lógicas más profundamente: sus coordenadas espacio –temporales, sus modos de inscribir el cuerpo y de interacción intimidad/publicidad.

Otro aspecto que se presenta como problemático tiene que ver con la intimidad que se muestra en las redes. Las discusiones al interior del grupo y el modo en que se toman las decisiones llevaron a estos jóvenes a delimitar los aspectos íntimos que, consideran, deben quedar ocultos, de aquellos otros que pueden ser mostrados en el ciberespacio. La creación de perfiles paralelos es una práctica habitual que exige un esfuerzo permanente de delimitación de la intimidad. Así, la delimitación de la intimidad/publicidad del grupo en las redes no surge espontáneamente sino que implica un trabajoso esfuerzo del sujeto para demarcar sus límites y requiere invertir una cantidad considerable de energías.

Facebook: otro lugar entre la escuela y la radio. El caso de un grupo de estudiantes secundarios nucleados en torno a la comunicación popular.

En este apartado se analizan brevemente las prácticas comunicacionales de un grupo de estudiantes de una escuela secundaria de formación agraria, ubicada en la zona rural cercana a la ciudad de Viedma. El grupo cuenta con 7 años de trayectoria y se nuclea, principalmente, en torno a un proyecto de radio escolar comunitaria surgido a partir de una serie de talleres sobre derechos humanos e identidades que organizó el área no formal de la escuela. Los objetivos iniciales que se plantearon desde el proyecto fueron conectar a la escuela con la comunidad y revertir la imagen negativa que tienen los jóvenes.

El proyecto tomó impulso y fue posible la instalación de la radio a partir de la participación de los estudiantes en un concurso organizado por el Programa Nacional para Adolescentes "Nuestro Lugar", del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, del cual resultaron ganadores de un premio que consistió en el aporte económico para la compra de parte del equipamiento de la radio. En el año 2012 obtuvieron la Licencia y en el 2013 la radio comenzó a funcionar. El proyecto es coordinado por un trabajador social del área no formal de la escuela.

De esta manera, el interés de estos jóvenes por la radio los ha llevado a realizar radios abiertas en distintos eventos sociales, a coordinar actividades con diversas organizaciones estableciendo vínculos intergeneracionales e intersectoriales. También participan de capacitaciones sobre radiodifusión brindadas por docentes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Río Negro, por la Fundación Alternativa Popular (Radio Encuentro), la Sub Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación, organismos y ONGs.

El grupo creador e impulsor del proyecto se constituyó a partir de 20 estudiantes aproximadamente. Luego se fueron sumando otros jóvenes de la misma escuela. La cantidad de integrantes fluctúa año tras año, pero se mantiene entre 50 y 70 estudiantes. Muchos de estos jóvenes también participan en otros colectivos, agrupaciones y en el centro de estudiantes de la escuela. La pertenencia simultánea a varios tipos de agregaciones, con objetivos diversos, los lleva a preferir el funcionamiento en redes como modalidad de trabajo.

El proyecto de la radio les posibilita a estos jóvenes tomar distancia de los lugares asignados en el ordenamiento jerárquico de la institución y entablar relaciones intergeneracionales de mayor reciprocidad. La puesta en marcha de la radio implicó poner en tensión el ordenamiento espacio temporal de la escuela, entre otros dispositivos reguladores de subjetividad, movimientos que no estuvieron ni están exentos de luchas y conflictos. En este contexto, los estudiantes fueron redefiniendo su posicionamiento en la escuela; operación que implicó recusar gradualmente el lugar de alumno que se les tiene asignado dentro de la jerarquía institucional. Al mismo tiempo, esta operación impulsó otros modos de organización del trabajo escolar. En cuanto a la participación, los estudiantes han promovido, desde el espacio escolar, actividades que trascienden los objetivos de la institución y se proyectan hacia la comunidad. Sin embargo, también se perciben tensiones y conflictos en este sentido, cuando se intenta imponer, desde una mirada adultocéntrica, parámetros de participación teñidos de nostalgia de otras épocas.

En ese sentido, las redes sociales digitales se convirtieron en otro lugar de resistencia de los estudiantes a los intentos de institucionalizar el funcionamiento de la radio. En ellas, llevan a cabo una intensa actividad. Desde Facebook se sienten acompañados por los oyentes y el perfil de la radio se usa, además, como mediador cuando hay conflictos en el grupo y se bloquean los perfiles individuales. Desde la mirada de algunos de ellos, Facebook es lo que le da vida a la radio. En una zona semi-rural y con una conectividad dificultosa, las redes digitales los mantienen conectados con los oyentes y, especialmente, con jóvenes de Viedma, donde no llega la señal de la radio.

El uso de Facebook surgió en un primer momento como un medio complementario, de apoyo al proyecto, con el fin de que este tuviera una mayor repercusión. Pero pronto las redes sociales digitales pasaron a ocupar otro lugar y tener otras funciones. Una estudiante entrevistada señala:

“Más allá de que nos escuchen, queríamos ocupar otro lugar, y usarlo como medio de comunicación al Face, pero tener otro lugar, porque hay otras personas en el Face, hay otras edades en el Face, y no es la misma gente la que nos escucha a las 9 de la mañana y la que nos pone “me gusta” a las 6 de la tarde”.

Para finalizar, las prácticas comunicacionales en las redes sociales digitales se integran crecientemente a la cotidianeidad de las agregaciones juveniles estudiadas y a su modo de habitar la vida pública. Ellas forman parte de las prácticas colectivas de los jóvenes. La comunicación no es solamente un instrumento neutral y externo a sus prácticas políticas sino que son constitutivas de ellas. En este sentido, las redes sociales digitales son más que un simple canal de expresión: son un escenario cultural configurativo de lo político y de la subjetividad juvenil contemporánea.

Referencias

ARFUCH, LEONOR, *Dilemas de la Subjetividad Contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As, 2007.

- ARFUCH, LEONOR (Comp.), *Pensar este tiempo: Espacios, Afectos, Pertenencias*, Paidós, Bs.As., 2005.
- ARFUCH, L., *Identidades, sujetos y subjetividades*, Prometeo Libros, Bs As, 2002.
- BALARDINI, SERGIO, “Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación”, en *Subjetividades Juveniles y Tecnocultura*, FLACSO, Buenos Aires, 2006.
- CATELLI, NORA, *La Era de la intimidad*, Beatriz Viterbo, Bs. As., 2007.
- FOUCAULT, MICHEL, *El Uso de los Placeres*. S XXI, Madrid, 1986.
- GIDDENS, ANTONY, *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península, Barcelona, 1997.
- HUERGO, JORGE, FERNANDEZ, BELÉN, *Cultura escolar, Cultura mediática / Intersecciones*. Universidad pedagógica Nacional, Colombia, 2000.
- LÓPEZ, GUADALUPE, CIUFFOLI, CARLA, *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*, La Crujía, Buenos Aires, 2012.
- MARTIN BARBERO, JESÚS, “Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad” en *Revista Análisi* N° 29, 45-62, ITESO, Guadalajara, 2002. En: <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n29/02112175n29p45.pdf>
- MATA, MARÍA CRISTINA, “De la cultura masiva a la cultura mediática”. En *Revista Diálogos de la Comunicación*, N° 56. FELAFACS, México, 2000. Tomado de: http://cmapspublic2.ihmc.us/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1131318757078_1471265778_1179
- PAPONI, SUSANA, “Cuerpo y subjetivación en la biopolítica actual. Ensayo”, En: *Revista de la Facultad* N° 13, Pp. 249-264, FADECS-UNC, Gral Roca, 2007, tomado de: <http://fade.uncoma.edu.ar/medios/revista/revista13/14maria.pdf>
- POLISZUK, SANDRA, “La militancia de la vida propia en las redes sociales virtuales Representaciones juveniles de la identidad y de la política” En: *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos*, Publifadecs, Gral. Roca, 2013.
- POLISZUK, SANDRA, “Búsquedas identitarias juveniles en torno a la política”, En: *Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa*. Noveduc, Bs.As, 2013.
- SIBILIA, PAULA, *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica, Bs As, 2008.
- WINOCUR, ROSALÍA, “Transformaciones en el espacio público y privado. La intimidad de los jóvenes en las redes sociales” En: *Revista Telos*, Fundación Telefónica, Madrid, 2012. Tomado de: http://telos.fundaciontelefonica.com/seccion=1268&idioma=es_ES&id=2012042611530001&activo=6.do